

INSTRUCCIONES PARA LA RECOLECCION Y CONSERVACION DE LOS
CRUSTACEOS DECAPODOS EN AGUAS MEDITERRANEAS

por

Ricardo Zariquiey Alvarez

Sin aparejos costosos, sin grandes barcos, puede obtenerse una colección de Crustáceos Decápodos de una región determinada; basta sólo la constancia y el saberlos buscar. Como material necesitaremos, de momento, un rastrillo, frascos, tubos, pinzas y una lupa.

En las playas de arena, se arrastra profundamente el rastrillo en la misma rompiente o bien hasta un par de palmos de profundidad; se lava el contenido, agitándolo dentro del agua y desaparecida la arena a través de las mallas de la red, se busca entre las piedras y restos que quedan, pudiéndose encontrar: Diogenes, Upogebia, Callianassa, Xaiva biguttata, Portunus latipes, Carcinus mediterraneus, Macropipus vernalis. Si al pasar el rastrillo por la arena, encontramos algún campo de zoosteras o posidonias, es posible que a las especies precedentes podamos añadir: Thoralus, Hippolyte longirostris e inermis. Pirimela denticulata, Macropipus arcuatus; arrancando, con el rastrillo, los conglomerados formados por las raíces de las viejas posidonias y desmenuzándolas en tierra sobre un hule o plástico blanco, hallaremos Alpheus macrocheles y dentipes, Athanas, Galathea bolivari, Pisidia bluteli, Acheus gordonae; en ocasiones afortunadas los pequeños Sirpus, algún Palaemon xiphias, Xantho granulicarpus, Maja verrucosa, Pisa tetraodon o bien algún raro Calcinus ornatus.

En las costas rocosas, en las calas de la Costa Brava, se encuentran junto a la orilla, entre las piedras, Palaemon elegans, Clibanarius erythropus, Xantho poretta, Pachygrapsus marmoratus. He encontrado también en esos lugares, desde la orilla hasta medio metro, como máximo, de profundidad, bajo las piedras y caminando por la parte baja de las mismas, las Porcellana platycheles, Pisidia bluteli, acompañadas de diversas esponjas, asterinas, erizos, actíneas, quitones y en ocasiones, en huecos o cavidades de la piedra, algún Alpheus dentipes.

En las Cystoseiras que cubren las paredes de los escollos o de los acantilados, encontramos los Acanthonyx, algunos pequeños Pilumnus de especies no bien determinada. Bajo las algas calcáreas de las costas rocosas, expuestas a los embates del mar libre, el "trottoir" que llaman los franceses, hallamos por primera vez en Europa los Pachygrapsus maurus y, junto con ellos, encontraremos los marmoratus y las Eriphia verrucosa.

En las escolleras de los puertos hallaremos Carcinus mediterraneus, Pilumnus hirtellus, Xantho pilipes y porretta, Brachynotus sexdentatus, Pachygrapsus marmoratus.

En los cuerpos flotantes, arbustos, troncos, cajas, etc., puede hallarse el Planes minutus, que también se encuentra sobre las tortugas marinas.

Acudiendo, diariamente, a la llegada de los pescadores, mientras van sacando las redes de las embarcaciones, limpiándolas de detritos para luego extenderlas a secar sobre la playa, pueden hacerse buenas recolecciones: Pandalina brevis, Hippolyte holthuisi, Thoralus cranchi, Eualus occultus, Athanas laevirhincus, Periclimenes scriptus, Palinurus elephas, Homarus gammarus, Scyllarus arctus y pygmaeus, Dardanus arrosor y calidus, diversas especies de Pagurus, Galathea strigosa, Munida rugosa, Pisidia longicornis, Dromia personata, Dorippe lanata, Ethusa mascarone, Callappa granulata, Corystes cassivelanusa, Ateleyclus rotundatus, Macropipus depurator y corrugatus, Pilumnus spinifer (generalmente en los agujeros o huecos de las piedras que sube la red), Medaeus couchi, Gonoplax rhomboides, todas las especies de Pisa, Lissa chiragra, Herbstia condyliata, Eurynome aspera, Achaeus cranchi, Inachus thoracicus, Macropodia rostrata, aegyptia y sp. nov. En las esponjas que en ocasiones suben con la red, pueden hallarse Synalpheus gambarelloides o Typton spongicola.

Los hombres-peces que en los alrededores de Cadaqués buscan el coral, me han proporcionado la, hasta ahora rarísima especie, Balssia gasti, y los buzos clásicos que desguazaban un barco hundido en las proximidades del Cabo de Creus, me guardaron las algas que cubrían las planchas del casco y entre ellas pude encontrar centenares de Catapaguroides timidus, así como los tipos de Sirpus zariquievi.

En el interior de los lamelibranquios bivalvos, principalmente en las Pinna, se albergan con bastante frecuencia ya la Pontonia pinnophylax, ya el braquiuro Pinnotheres pinnotheres y entre los mejillones se encuentra el Pinnotheres pisum. La otra especie de Pontonia, la P. flavomaculata, la he hallado en el interior de las Ascidias, en particular en la Phallusia mamillata.

En las nasas langosteras que los pescadores calan a más de 70 metros de profundidad, además de los Palinura y Homarus que pueden pescarse, se recogen frecuentemente Homola barbata, Inachus thoracicus, Bathynectes longipes, Macropodia longipes y si se tiene mucha suerte, Stenopus spinosus.

Los pescadores, durante los meses de otoño e invierno, suelen arrastrar el Gánguil, de noche o de madrugada y a 4 ó 5 metros de profundidad, por las praderas de Posidionias en busca de Palaemon xiphias y diversas especies de Processa, que emplean luego como cebo para los palangres; nos hacemos guardar lo que tiran después de seleccionados los Palaemon y Processa y allí encontramos Sicyonia carinata, ceteridades fabulosas de Thoralus cranchi, Hippolyte longirostris e inermis, Lysmata seticaudata, Athanas, Gnathophyllum elegans, Periclimenes amethysteus, diversas especies de Pagurus, Catapaguroides timidus, Anapagurus, Galathea squamifera,

(en grandes cantidades), Ilia nucleus, Macropipus arcuatus, M. bolivari y Macropipus zariquieyi Gordon in litt., Macropodia longirostris, Pisa corallina, tetraodon y muscosa, Inachus phalangium.

En las subastas del pescado recién desembarcado de las embarcaciones de arrastre, (vacas), que pesan a unos 100 m. y otras de 300 a 400 m. de fondo, o bien encargándolo a los tripulantes de estas barcas, que suelen hacerlo gustosos, pueden conseguirse especies interesantísimas y completamente diferentes de las conseguidas por los procedimientos anteriores: Gennadas, Aristeus antennatus, Aristeomorpha foliacea, Solenocera membranacea, Parapenaeus longirostris, Sergestes (diversas especies), Pasiphaea sivado y multidentata, Acanthephyra eximia y pelagica, todas las especies de Plesionika, Chlorotocus crassicornis, Parapandalus narwal, Ligur ensiferus, Alpheus glaber, Processa mediterranea, Pontocaris cataphracta y lacazei, Nephrops norvegicus, Polychelae typhlops, Callocaris macandreae, Pontophilus spinosus y achinulatus, Munida sarsi y perarmata, Pagurus alatus, Paromola cuvieri, Geryon tridens, Lambrus macrochelos, Anemathia rissoana, Dorhynchus thomsoni, Macrocopa longipes. También en dichas subastas puede encontrarse algún ejemplar de Palinurus mauritanicus y Maja squinado.

Si el investigador quiere participar más activamente en la captura de ejemplares y puede disponer de un pequeño bote a motor (basta un fuera-bordo de 1,5 a 3 H.P.), puede arrastrar un gánguil de unos 50 cm. de anchura y a profundidades desde un metro hasta 30 ó 40; por este proceder, además de muchas de las especies ya citadas, se podrán conseguir en cantidad: Pontophilus fasciatus, bispinosus, trispinosus y sculptus, diversas especies de Ebalia, Lambrus massena, etc.

Otro procedimiento que da también muy buenos resultados, consiste en calar unas nasas, de malla espesa, con algún saco viejo en su interior y cebadas con sardinas o huesos (de costilla por ejemplo), colocadas a 10-12 m. de profundidad, junto a alguna roca o campo de posidonias; es frecuente hallar Palaemon serratus, de buen tamaño, Lysemata, Thoralus, Eualus, Hippolyte longirostris e inermis, Galathea squamifera, Pagurus anachoretus y guanensis, Macropipus corrugatus, Xantho granulicarpus, Maja verrucosa, Inachus dorsettensis y comunissimus, Macropodia rostrata y longirostris.

Los Decápodos deben conservarse en alcohol de 70° al que, detalle importante, se le ha añadido una pequeñísima cantidad de glicerina. Los ejemplares de gran tamaño pueden guardarse en solución de formol al 5 %, adicionada también de glicerina. El empleo de esta substancia, volvemos a insistir, es de capital importancia para que las especies de los Géneros Inachus, Macropodia, conserven las patas y, en general, para que todos los Decápodos sean más manejables; menos frágiles.

Muchas especies es preferible dejarlas morir o matarlas mediante el empleo de agua dulce, antes de introducirlas en el líquido conservador, pues si se sumergen vivas, pierden por autotomía la mayoría de sus patas, como sucede con los Galateidos, las Piri-

mela, Alpheidae, etc.

D i s c u s i ó n

MARGALEF.- Las investigaciones del Dr. Zariquiey muestran como el análisis detallado y asiduo de los distintos biótopos de un área relativamente limitada, puede proporcionar un gran número de especies, abarcando un tanto por ciento muy elevado de la fauna de una región extensa. El Dr. Zariquiey está preparando una fauna española de crustáceos decápodos y todo el material que se le pueda enviar, incluyendo especies aparentemente comunes, puede constituir una eficaz ayuda en la redacción de la misma.

- - - - -